

## -Save This Page as a PDF-

## El mensaje de Pablo en Iconio

**14: 1-7** 

## 45-46 dC

El mensaje de Pablo en Iconio ESCUDRIÑAR: ¿Por qué Pablo y Bernabé permanecieron en Iconio por un tiempo considerable? ¿En qué se diferencia la experiencia de Pablo y Bernabé en Iconio de la que tuvieron en Antioquía de Pisidia? ¿En qué se parece? ¿Cuál es el propósito de las señales y prodigios aquí (vea también 6:8)? ¿Por qué el pueblo está dividido? ¿Qué dijo Jesús acerca de que la gente estaba dividida sobre el evangelio? ¿Cómo aumentó la violencia contra Pablo y Bernabé desde que estaban en Antioquía de Pisidia?

REFLEXIONAR: ¿Puede usted hablar con valentía por su Señor? Una vez que aceptamos al Mesías como nuestro Señor y Salvador, estamos eternamente seguros, pero ¿qué pasa con nuestro bienestar físico? Vea el comentario sobre La Vida de Cristo, haga clic en el enlace Ms - La Seguridad Eterna del Creyente. ¿Enseña la Biblia que no podemos sufrir daño ni ser muertos por proclamar el evangelio o por ser creyentes? Al ver el coraje, la fe y la resistencia de Pablo y Bernabé, ¿cómo le desafía a servir al Señor de manera más completa? ¿Cómo debemos determinar cuándo confiar en que Dios nos protegerá de manera sobrenatural y cuándo huir para salvar nuestras vidas?

Entre la tenacidad de **Pablo** y el aliento **de Bernabé**, a ninguno le faltó motivación, incluso después de dejar **Antioquía de Pisidia** en una nube de **polvo**. Cuando **ellos** pudieron ver **Iconio** a lo lejos, estaban desbordados por el tipo de anticipación gozosa que sólo puede surgir al ser llenos del **Ruaj HaKodesh**. Les esperaba un nuevo desafío. Quizás era un desafío mayor de lo que **ellos** eperaban.<sup>305</sup>

Iconio estaba a unos 145 kilómetros al suroeste de **Antioquía** de Pisidia, en la Vía Sebaste, la ruta principal que conectaba las colonias romanas establecidas por Augusto: Comama, Cremna, Parlais, **Antioquía, Iconio** y Listra. Estas estaban en la parte central de lo que hoy es Konya (Iconio) en Turquía, un lugar accidentado en una meseta a unos 1000 msnm. Para llegar a **la ciudad, Pablo y Bernabé** habrían tenido que cruzar la cadena montañosa que



discurre entre Pisidia y **Antioquía** y Filomelio, para luego descender a las llanuras de Licaonia. **Iconio** fue parcialmente helenizada por los seléucidas, hasta que quedó bajo la influencia romana en el año 65 aC cuando el emperador Claudio concedió a la ciudad el uso de su nombre como prefijo honorífico, de ahí que pasó a ser conocida como Claud**iconium.** Era un importante cruce de caminos, situado en rutas que iban hacia el oeste hasta **Antioquía** de Pisidia y Éfeso, y al sur hasta Listra y Derbe, y era un centro próspero cuando llegaron **Pablo y Bernabé.** 306

Aconteció en Iconio que entraron juntos en la sinagoga de los judíos, y hablaron de tal manera que creyó una gran multitud de judíos, y asimismo de griegos (14:1). Ahora pasó lo mismo en Iconio como en Antioquía de Pisidia. Mas los judíos que no creían excitaron y corrompieron los ánimos de los gentiles contra los hermanos (14:2). Pero si algunos estaban unidos en la fe, otros estaban unidos en la oposición, y pronto surgieron problemas porque los judaizantes, el pueblo judío que no creía, incitaron a los gentiles y envenenaron sus mentes contra los hermanos, mediante una campaña de calumnia sin escrúpulos (vea el enlace, haga clic en Gálatas Ag - ¿Quiénes eran los judaizantes?).

Por tanto, se detuvieron allí mucho tiempo, hablando con denuedo, confiados en el Señor, el cual daba testimonio a la palabra de su gracia, concediendo que se hiciesen por las manos de ellos señales y prodigios (14:3). Esto fue precisamente debido al aumento de la oposición que sintieron los misioneros, para ayudar a consolidar a los creyentes recién nacidos allí. Lejos de sentirse intimidados, se sintieron inspirados a ser aún más audaces. La audacia es esencial para difundir la Buena Nueva. Es lo que permite a los creyentes persistir frente a la oposición. La valentía o denuedo ciertamente definió a Pablo. A los tesalonicenses les escribió: habiendo sufrido y habiendo sido maltratados en Filipos, como sabéis, tuvimos confianza en nuestro Dios para proclamaros el evangelio de Dios en medio de mucha oposición (Primera Tesalonicenses 2:2; vea también Hechos 9:27-28, 13:46 y 19:8). Su preocupación constante era que continuara hablando con valentía (Efesios 6:19-20; Filipenses 1:19-20).

El denuedo (o valentía) también marcó la temprana predicación de Pedro y Juan. Severamente advertidos por el Gran Sanedrín de que dejaran de predicar en el nombre de Yeshua: Respondiendo entonces Pedro y Juan, les dijeron: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque nosotros no podemos callar lo que hemos visto y oído (4:19-20). Cuando Pedro y Juan informaron las amenazas del Sanedrín al resto de la comunidad mesiánica, su respuesta fue orar: Y ahora Señor,



considera sus amenazas, y concede a tus siervos hablar tu palabra con todo denuedo (4:29).

Mientras los dos misioneros continuaban testificando del mensaje de la gracia de Yeshua, fueron autenticados como verdaderos portavoces de Dios al otorgarles hacer señales y prodigios realizadas por sus manos (Hechos 14:3, ver también 15:12; Gálatas 3:5 y Hebreos 2:4). Una vez más vemos que la capacidad de realizar señales y prodigios en Hechos estaba limitada a los apóstoles. Y bien podría ser que la referencia que hace Pablo en Gálatas 3:5 apuntara a estos eventos: Aquel pues que os suministra el Espíritu y efectúa milagros entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por la predicación de la fe?



Pero como en Antioquía de Pisidia, Iconio se convirtió en una cacerola polarizada y humeante. Y la gente de la ciudad estaba dividida: unos estaban con los judíos, y otros con los apóstoles (14:4). Finalmente, la ciudad estalló en respuesta a la predicación confrontativa de los dos hombres y la población se dividió en dos. Esto significa que hubo más de doce apóstoles (vea Romanos 16:7), aunque el papel de los Doce fue único (Mateo 19:28; Apocalipsis 21:14); de hecho, Efesios 4:11 sugiere que el oficio de apóstol continúa siendo un regalo para la Comunidad Mesiánica.

Este es siempre el caso. Cristo no lo dejará quedarse en el medio. El evangelio siempre divide a las personas en una de dos familias, o está en la familia de Dios o en la familia de Satanás. Yeshua mismo declaró: No penséis que vine a traer paz a la tierra. No vine a traer paz, sino espada (Mateo 10:34) o división. Yeshua no vino a gobernar en gloria en Su Primera Venida; Él no cumpliría en ese momento las profecías mesiánicas de la paz mundial: Él juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos. De sus espadas forjarán arados y de sus lanzas, hoces; No alzará la espada nación contra nación ni se adiestrarán más para la guerra (Isaías 2:4). Por esta razón, Él traerá división. Las familias, tanto judías como gentiles, han sido divididas y lealtades rotas a



causa de nuestro **Salvador**. Los creyentes judíos todavía son excluidos de sus familias y amigos si creen que **Yeshua** es **el Mesías**. Pero para ser **su** discípulo debemos considerar los costos.

Algunos lo reconocerán como Mesías, mientras que otros no, por lo que las familias se dividirán sobre este tema (Mateo 10:34-39). De ahora en adelante (Lucas 12:52) significa que la división no comenzó después de la muerte y resurrección de Jesús, sino que ya había comenzado antes, habrá cinco en una familia divididos entre sí, tres contra dos y dos contra tres. Luego Yeshua cita a Miqueas 7:6 y da ejemplos específicos. ¿Pensáis que vine a traer paz en la tierra? No, os digo, sino división. Porque de ahora en adelante, cinco en una casa estarán divididos: tres contra dos y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra su nuera y la nuera contra su suegra (Lucas 12:51-53).

Curiosamente, así como los fariseos y los herodianos superaron su aversión mutua para oponerse a Yeshua, algunos judíos y gentiles superaron temporalmente su aversión entre sí por una causa común. La división latente finalmente estalló en llamas y tanto los gentiles como el pueblo judío, junto con sus gobernantes, hicieron un atentado contra las vidas de los dos misioneros. La idea de atentado aparece en 19:29, donde describe el asalto a los compañeros de Pablo por parte de la turba en Éfeso. Sin duda, una escena similar de violencia colectiva tuvo lugar en Iconio, cuando la multitud rebelde intentó apedrearlos. El patrón de resistencia aumentó desde simplemente expulsarlos de su distrito, hasta que tanto judíos como gentiles amenazaran con apedrearlos.

Pero cuando los judíos y los gentiles, juntamente con sus gobernantes, se lanzaron a afrentarlos y apedrearlos, habiéndolo sabido, huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y a toda la región circunvecina y allí predicaban el evangelio (14:5-7). Ellos cruzaron la frontera hacia la provincia romana de Galacia, y huyeron a las ciudades Licaonianas de Listra y Derbe. Listra a unos 29 km de distancia y Derbe a unos 89 km más adelante. Aunque Lucas no especifica la fuente de información sobre la trama prevista, se puede suponer que algunos (o muchos) de los nuevos creyentes poseían buenos contactos con colegas, amigos o socios, y pudieron alertar a los dos hombres sobre el peligro pendiente. Pablo y Bernabé eran audaces, pero no tontos. Su huida fue un acto de prudencia, no de cobardía. Yeshua les había dicho a los Doce: Y cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra (Mateo 10:23a). Obviamente no podían lograr nada más permaneciendo en Iconio, por lo que era hora de trasladarse a un nuevo territorio donde se necesitaba el evangelio. Como había sucedido anteriormente en Hechos 8:1-4, la



persecución simplemente empujó **las Buenas Nuevas** del perdón y la salvación a nuevas regiones **(14:7).** 

SEÑOR, Tu Palabra dice: El simple cree cualquier cosa, Pero el prudente mide bien sus pasos. (Proverbios 14:15). Que nosotros no tengamos miedo de usar el ingenio y la sabiduría que nos has dado para ser parte de Tu bendición en la vida. Confíamos en Ti incondicionalmente en cualquier forma que elijas para cumplir Tus promesas, sabiendo que Tú eres el refugio y estamos en Tus brazos eternos (Deuteronomio 33:27a).

PÁGINA SIGUIENTE: El mensaje de Pablo en Listra Bg

Volver al **Esquema de contenido**